

La gran influencia...

—Viene de la pág. 1ª

ta Rica firmó en Washington a principios de este año, junto con el de la Unión Soviética, un convenio de cooperación para lograr la victoria sobre las fuerzas del Eje. Este convenio parecía haber acercado Costa Rica a la Unión Soviética. En segundo lugar, en la conciencia de la gente honrada de nuestro país, está patente el hecho de que hasta el 7 de noviembre de 1942, la Unión Soviética había llevado encima todo el peso de esta espantosa guerra, y había venido defendiendo a la democracia con valor sin igual. Por otra parte, el sacrificio extraordinario del pueblo ruso, había logrado que se corriera un tanto el velo de calumnias y mentiras tejido en torno del País del Socialismo por la reacción mundial pagada por los grandes millonarios. Han circulado libros como el del Dean de Canterbury, el del embajador Davis; en periódicos y revistas se han publicado artículos y declaraciones de individuos de alta posición social, tales como Lord Beaverbrook, Wendell Willkie, el escritor católico José Bergamín, para no citar sino tres. En estos libros y en estos artículos y declaraciones se ve algo de la gran obra realizada en 25 años por un pueblo dueño de las riquezas de su país. Bien es verdad que lo que se ha escrito en favor de la Rusia Socialista, no es leído con el mismo gusto con que han sido leídas por los reaccionarios y por los demócratas tibios, las invectivas y calumnias que contra ella se han escrito o dicho.

Los hechos que arriba señalamos, nos habían hecho su poner que el mitin que se iba a celebrar, sería una gran fiesta de la democracia fortalecida y ampliada por la Revolución Rusa iniciada el 7 de noviembre de 1917.

Pero el Gobernador Rodó guarda rencor a nuestro Partido, sobre todo por haber puesto al desnudo el Contrato de Pavimentación; pero Claudio Cortés, que ha servido de instrumento a la punta de lanza nazi metida en Costa Rica para dividir las fuerzas; pero fuerzas antidemocráticas en las que se esconden los fascistas, nazis y falangistas que operan por acá, maniobraron de modo que el mitin en homenaje a la Unión Soviética no se llevara a cabo. Manolo Rodó, Claudio Cortés y alguna sotana, inventaron que nuestro Partido iba a aprovechar el 7 de noviembre para asaltar La Tribuna y los dominios de Claudio Cortés, esto es la Estación del Pacífico en donde él tiene establecidos sus cuarteles de servidor de Hitler.

Comenzaron por no querer alquilarnos sino el Teatro Keith, que queda lejos del Centro de la ciudad. Luego el dueño o administrador de ese teatro, nos hizo saber que no lo alquilaría sino le lleváramos el permiso del Gobernador. Por último el Gobernador se negó a dar el permiso.

Las artimañas de Manolos y Claudios pusieron nervioso al Gobierno que creyó conveniente destacar policía armada de ametralladoras en la Estación del Pacífico, en La Tribuna y en torno a nuestro Partido. El deseo de estos agentes provocadores era que el Partido Comunista, en vista de la policía y de las ametralladoras, se echara a la calle... Tal vez podrían salir heridos, o muertos algunos comunistas... Tal vez aquello serviría para amordazar las fuerzas más sanas y vivas de Costa Rica...

W Son las mismas intrigas sombrías que en 1935 trataron de desbaratar al Partido Comunista con aquella calumnia espantosa contra el compañero Mora, de que él había mandado asesinar al Sr. González Lahmann, calumnia repetida con fruición en los pulpitos; las mismas fuerzas que más tarde trataron de enredar el nombre limpio y luminoso del Dr. Moreno Cañas en una

Lunes 16 de Noviembre 1942

GRAN MITIN

en el Salón Central del Partido Comunista en honor del Nuevo Comité Seccional de San José

1. «Mi Patria». Coro del Partido.
2. Discurso. c. Arnoldo Ferrero. Srio. Gral. de Organización.
3. Discurso del c. Guillermo Fernández. Srio. Gral. de Propaganda.
4. «Alto, más Alto». Coro del Partido.
5. Discurso del c. Manuel Mosca. Srio. Gral. de la Sección.
6. Discurso del c. Manuel Mora.
7. LA INTERNACIONAL.

La Municipalidad de...

—(Viene de la pág. 1ª)

nancieras que puedan presentarse en el futuro, es deber de la Corporación tratar de equilibrar hasta donde eso sea posible, el alto costo actual de la vida con los sueldos y salarios de los empleados y obreros municipales. Esta actitud firmemente progresista de la Municipalidad herediana merece toda nuestra simpatía y nuestro apoyo. Es de esperar que en el futuro los trabajadores municipales de aquella localidad organicen su sindicato, a fin de que garanticen para más adelante las conquistas que ahora con facilidad les brinda una Municipalidad progresista.

El 23 del corriente...

—(Viene de la pág. 1ª)

Panaire, a medio día. Los Sindicatos obreros y campesinos, y las organizaciones antinazis, le tributarán una calurosa acogida.

Lombardo no es solamente portador de un mensaje del obrerismo organizado de la República hermana de México, con quien nos ligamos tan fuertes lazos de simpatía y solidaridad. Es además portador del Mensaje de la clase trabajadora de toda la América Latina a nuestros obreros y campesinos organizados. Por su boca hablará uno de los grandes voceros de la Revolución Mexicana a todos los hombres progresistas de nuestro país, transmitiendo de manera fraterna el pensamiento del México progresista y revolucionario sobre el problema de la guerra contra el Eje, que ocupa y debe ocupar el centro de todas las preocupaciones de los verdaderos combatientes de la democracia y de la libertad.

Quizá en ningún momento hubiera sido más oportuna la visita del gran dirigente obrero continental. Su palabra autorizada puede contribuir poderosamente a destruir prejuicios y malas inteligencias, que están perjudicando al movimiento obrero nacional. Con tribuirá también, no dudamos de eso, a clarificar el ambiente nacional en cuanto se refiere al problema de la Unidad Nacional Anti-fascista y al problema de nuestra participación en la Unidad Continental de América. Servirá, finalmente, para ilustrar el criterio de nuestro pueblo sobre los problemas de la post-guerra, en particular sobre el problema equid a todos los anti-fascistas inquieta, el ordenamiento del mundo para que la paz sienta las bases de una Humanidad mejor.

Como costarricenses y como

refriega de Puntarenas en la que resultó un hombre herido. Los mismos intrigantes que en todos los momentos pronuncios sacan a relucir lo de la Huelga del Atlántico que no fue más que un solo muerto, mientras que la aventura del Bellavistazo dejó su buen saldo de muertos, heridos y negocios asaltados, aventura que no fué organizada por comunistas. No sería extraño que cualquier día estas fuerzas de la reacción armaran un asalto,

Que los obreros se...

—Viene de la pág. 1ª

SITUACION DE LA CLASE TRABAJADORA EN COSTA RICA ES BIEN PRECARIA y que NO PODEMOS NEGARLE SU ASPIRACION A MEJORAR, YA QUE ESA ES UNA ASPIRACION HUMANA Y JUSTA".

Y para reforzar su tesis de la necesidad y de la justicia del movimiento sindical añado que en este sentido los generosos propósitos del Presidente Calderón Guardia, "asientan en una base firme de justicia las reformas de carácter social que ha planteado, porque esas reformas arrancan de sus conocimientos de LA SITUACION DE MISERIA Y DE DOLOR en que vive buena parte de la población pobre de nuestro país".

"No es posible, agrega, seguir negando la evidencia ni creer que cerrando los ojos ante estos problemas los hemos solucionado... Hay que tratar al trabajador con mayor equidad y estudiar y resolver los más urgentes problemas de nuestras clases pobres, dentro de las posibilidades que nos ofrece el régimen democrático".

De las anteriores declaraciones se desprende que el Sr. Arias reconoce que los reaccionarios de su clase han cerrado los ojos o no saben mirar los problemas de la clase trabajadora, problemas que él, a conciencia y con la mano en el corazón, reconoce que son problemas de miseria y de dolor; reconoce además que es la hora de que nuestro régimen democrático se amplie y se perfeccione, agregando las garantías sociales, medida para que los trabajadores sean tratados con mayor equidad de como hasta hoy fueron tratados. Admite como un deber de los dirigentes políticos o de quienes intenten serlo, ponerse a estudiar los problemas de las clases empobrecidas y tratar de darles soluciones justas. Estas son las convicciones expresadas por el Sr. Arias, colocadas en un plano de liberal progresista, que no se asusta, como él lo dice, por la existencia de los sindicatos.

Peró para cerrar el reporte anti-fascistas, sentimos una gran satisfacción en recibir a uno de los mejores embajadores que México nos pudo haber mandado. Al estrechar la mano de Lombardo Toledano, estaremos saludando a un descendiente legítimo de Hidalgo, Morelos, Juárez, Madero, Zapata, y demás constructores magníficos de la gran democracia mexicana.

un atraco, en tal forma que los comunistas apareciéramos complicados.

Y así fué como Manolo Rodó, el Gobernador de San José, a la cabeza de las fuerzas antidemocráticas de Costa Rica impidió que se rindiera homenaje a la Unión Soviética, mientras WALLACE, el Vice Presidente de los Estados Unidos formaba parte del mitin gigantesco que para honrar a la Rusia socialista, se celebró en Nueva York.

Sensacionales declaraciones del Pdte....

—(Viene de la pág. 3.)

en hacer prevalecer mis ideas. Cedi cuantas veces fué necesario para no constituirme en obstáculo, ni convertirme en árbitro de situaciones fuera de mi control o rebeldes a mis deseos.

Procuré, ante todo, amoldarme a la realidad sin pretensiones de obligar a ésta a amoldarse a mi pensamiento o a mi capricho. Sabía que iba a exponerme a una reacción inmediata, que daba armas a mis enemigos y que los ataques más duros y más injustos caerían sobre mi gobierno. Pero consideraba que ninguna oportunidad mejor para el país, que ningún momento más propicio para llevar a su realización esas reformas sociales, que los que pueden presentarse en los días de prueba que la guerra traerá a la nacionalidad. No me resignaba a dejar a otros y para los días de fortuna y abundancia, el sacrificio que para todo gobernante significa cualquier reforma social que proteja al débil y levante al desvalido. Por ello desfogé las censuras de los sistemáticos opositores a todo progreso social, que nunca encuentran oportunidad ni nunca aceptan la urgencia de reformas que limiten el imperio de los privilegios o atenden el rigor de los feudalismos establecidos. No por eso creo haber sido infalible en mis designios. Atendí a la lógica simple de los hechos y a la ley de dinámica social que imprime movimiento y acción a los principios que he sustentado antes y en el ejercicio del Poder. Aplazar el planteamiento del problema, como algunos aconsejaban, habría equivalido a dejar inermes, sin protección alguna, a nuestras clases trabajadoras, que son las que más duramente han de soportar las contingencias adversas y las profundas conmociones que en el orden económico sobrevendrán como consecuencia del conflicto bélico que hoy cubre los cinco continentes del mundo.

Consideré, también, que todo momento es propicio para reparar una injusticia, porque es del dolor y de la miseria colectivos de donde arrancan las más encendidas e irreconciliables pasiones que, lejos de construir, destruyen, que lejos de llevar a situaciones de equidad arrastran al caos y a la anarquía. Y así procedí sin violencia, pero sin vacilaciones, determinado a llevar adelante, aun a costa de los mayores sacrificios, las reformas sociales que figuraron como bases de mi programa de gobierno; ya que podría decir, sin jactancia, que incansablemente me he empeñado, no en procurar el engrandecimiento de una personalidad política, sino en el leal cumplimiento de mi deber, pues que situó, por sobre mi vanidad y mi orgullo de hombre, el bienestar de mi pueblo. No me ciegan prejuicios clasistas, ni me mueven pasiones personales. Cuando nuestra industria del café estuvo amenazada de ruina y el inmenso capital que aquella representaba se sintió en peligro, no vacilé en sacrificar una de las mejores rentas fiscales, porque el Estado no puede arruinarse y subsistir siempre. En cambio, la miseria de los productores habría significado el hundimiento definitivo de nuestra economía. No miré a quienes beneficiaba, porque al salvarlos de la bancarrota, originada en causas extrañas a su voluntad, salvaba el pan y el bienestar de miles de costarricenses. Lo mismo podría decir de otras industrias agrícolas a las que he tratado de impulsar sin medir sacrificios, en el propósito de respetar nuestras tradiciones económicas.

Cuando se trató de al industria cañera, mi preocupación fué la de proteger por igual los intereses de los propietarios de ingenios y los de los pequeños productores, sin causar perjuicios al pueblo consumidor. Muchos de los que me leían, reconocieron en mis palabras la sinceridad que inspiró la actitud del gobierno al buscar una solución al problema de la industria de la caña de azúcar, y al mantener una política franca protección a esa actividad, que proporciona el sustento a miles de hogares en todo el territorio de la República.

PROTECCION AL CAMPESINO

Pero así como he estado de parte de quienes crearon riqueza, cuando necesité, para subsistir, del apoyo del gobierno, no olvidé, ni podría olvidar, a los hombres que no cuentan con otra arma para defenderse en la vida que sus brazos debilitados. He procurado que mi simpatía por nuestros campesinos y obreros, no sea una figura retórica, sino que he tratado de identificarme con sus necesidades y limitaciones, de acercarme a esos herma-

taje don Juan Rafael condicio na todo su pensamiento antes expuesto, a que los sindicatos no se conviertan en "centros de agitación política y de propagación de doctrinas contrarias a nuestro régimen"; porque en tal caso, aconseja él, "la mano poderosa del Estado debe impedirlo, tomando para ello, las medidas que sean necesarias, sin vacilaciones, por energías y rigurosas que parezcan".

Ahora bien; si el Sr. Arias ha seguido el desarrollo del movimiento sindical, si lo conoce, si ha cooperado en él, para orientarlo, tendrá que convenir en que no ha hecho más que ajustarse a las leyes sociales que lo amparan y moverse dentro de las líneas de lucha que le son propias para conseguir sus fines que no son otros que el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores, "aspiración justa y humana". Pero es interesante por sintomáti-

nos humildes con el corazón limpio de prejuicios. Y he sentido, oyendo sus voces y escuchando sus quejas, que sus dolores y sus miserias no pueden sernos indiferentes, porque el descontento, la miseria, la carencia de estímulos personales, las desigualdades económicas no deben subsistir en una democracia bien organizada. La pobreza, como fenómeno eminentemente social, no ha de hacerse a un lado; y debemos evitar que la injusticia agrave el conflicto existente entre los que todo lo tienen y los que de todo carecen. Los gobernantes de esta hora estamos obligados a orientar nuestra acción en el sentido de rebasar el simple concepto clásico de la caridad. Debe llegarse a la concepción avanzada en sociología, que afirma que el pobre pertenece a la comunidad; es decir, que la comunidad está obligada a preservarle de la miseria, pues ha utilizado su fuerza de trabajo antes de su empobrecimiento. Y nada más aplicable a Costa Rica, en donde nuestra clase campesina necesita todo apoyo para salir de la postración económica en que vive por la insuficiencia de los salarios. Ningún esfuerzo más legítimo ni más propio del Estado que el que se dirige a aumentar las reservas vitales de la nación y a remediar aquellos aspectos que anulan la democracia efectiva que debe vivir nuestro pueblo.

Por esa razón, impuesta por las circunstancias, otro de los proyectos de mi gobierno se dirige a una liberación económica de aquellos campesinos que, por su laboriosidad, merezcan el estímulo del Estado, median e las donaciones de tierras que les permitan convertirse en pequeños productores y propietarios. El hombre así estimulado, podrá considerarse emancipado de toda servidumbre y tendrá arraigo y amor a la tierra. La división de la propiedad raíz es la condición esencial para que el concepto patria tenga un significado positivo y entraña una obligación de preservarla de todos los peligros que la amaguen, moviendo a una acción conjunta mayor número de hombres dispuestos a defender su patrimonio y a luchar por el perfeccionamiento de las instituciones que le garantizan a él y a los suyos, el goce tranquilo de las conquistas de su esfuerzo y de su industria.

CODIGO DE TRABAJO

Ahora bien, para dar consistencia a la obra social no había otra alternativa que la de consagrar en un Código de Trabajo las conquistas representadas por los Seguros y las Garantías Sociales. Proceder de otro modo habría sido dejar inconsistente, sin firmeza, todo lo que en ese terreno se había construido; era condenar a una eliminación segura muchos de los conceptos jurídicos que en Estados Unidos, México, Cuba, Colombia, Chile y Bolivia han creado un clima de mayor justicia y de más elevada moral colectiva. Por esas razones mi gobierno nombró la Comisión Codificadora que dotará al país de un conjunto de leyes y disposiciones que garanticen a nuestras clases trabajadoras su derecho a una existencia digna, a alcanzar un nivel humano de vida.

LOS PARASITOS

En el planteamiento del problema agrario, que tiene tantos aspectos de suma importancia social, siempre me ha preocupado la situación de los mal llamados "parásitos", que cultivan la tierra sin preguntar de quién es, porque ellos viven la ley de la montaña, la ley de la naturaleza que sólo se rinde al que lucha contra ella y la vence. Esos hombres que abren su camino en el corazón de la jungla, en desigual combate con todas las inclemencias, sin más ayuda que su esfuerzo y sin más aliento que sus propios arrostos, merecen toda mi simpatía. Yo les admiro porque son los verdaderos conquistadores de la tierra, la cual les pertenece como el aire que respiran, y no creo que ningún costarricense pueda creer que se hace mal protegiéndolos, sea por la acción del Estado o de leyes que no les condenen a una ineludible miseria. Por eso la ley promulgada recientemente tiende a amparar a esos recios luchadores que en las regiones apartadas del país, son como heraldos de la civilización y llevan sobre sus espaldas la penosa tarea de abrir al esfuerzo humano, nuevos horizontes, nuevas perspectivas de desenvolvimiento agrícola, como premio a su laboriosidad y a su tenaz y fuerte espíritu de lucha.

co, ver cómo un político de los del "justo medio", de los que se ponen la mano sobre el pecho, no vacila en hacerse eco de las falacias inventadas y propagadas por los reaccionarios, como Volio y C^o, acusando al movimiento sindical de servirle al Fantasma Rojo, con el fin de combatirlo y frenar su movimiento progresivo. Es interesante ver a un viejo político enfrentarse a la realidad nacional y proclamar se a estas horas adalid de las reivindicaciones obreras al mismo tiempo que AMENAZA CON LA FUERZA a las organizaciones obreras, reclamándole una adhesión que está por demás pedirles, a los principios democráticos que ellas practican con más pureza que como lo han venido haciendo por años los eternos "convinadores" de elecciones.

Los trabajadores saben de sobra ya, que en nuestro país, como en todo el mundo, los reaccionarios se les enfrentan en una actitud ambigua: por

un lado declaran los derechos del trabajador a su mejoramiento, expresan que el dolor y la miseria de los trabajadores los mueven las fibras más íntimas del corazón, pero por otro lado, tachan todo movimiento auténticamente obrero de rojo, y bajo este pretexto y el de mantener la pureza de una democracia, que los obreros no están minando sino que están precisamente contribuyendo a fortalecer mediante su liberación, combaten y frenan el movimiento sindical, sirviendo así a Dios y al Diablo.

Sólo que en nuestro país, como en el mundo, corren ya otros tiempos y los trabajadores saben que su redención, que su justicia, que su democracia, no será nunca limosna que les acuerden los conmovidos poderosos sino que es empresa de lucha histórica que han de ganarla por su disciplina y por la energía y entereza en defensa de sus derechos de hombres libres.